

CELCIT. Dramática Latinoamericana 551

AQUELLO

Vanessa Vizcarra Soberón (Perú)

PERSONAJES M (3) / F (6):

IVONNE: productora audiovisual, 38 años

FRANCO: guionista, 38 años

MARIANA: amiga de Ivonne, 40 años

VANIA: hija de Ivonne, madre de Dios, 17 años

ALINDA: madre de Ivonne, 76 años

MARCO: padre de Dios, 20 años

DIOS: no nacido, no hombre, no mujer, 25 semanas

TÉCNICA DE ECOGRAFÍA

ENFERMERO(A)

Lima, en la actualidad.

ESCENA 1

Consultorio. Ivonne y-sobre la camilla-Vania con una bata blanca.

IVONNE

Estás asustada.

VANIA

Un poco.

IVONNE

No es nada del otro mundo. Te ponen un gel un poco frío y luego te pasan una especie de micrófono por la panza y...

VANIA

No me asusta la ecografía, mamá.

IVONNE

Ah.

VANIA

Me asusta lo que vamos a ver.

IVONNE

Vamos a ver a mi nieto o nieta. ¿Por qué te asusta?

VANIA

No sé si estás preparada.

IVONNE

No estaba preparada. Esperaba esto dentro de algunos años, pero ya está aquí, y estoy feliz por nosotras.

VANIA

Mi hijo no es... normal.

IVONNE

¿Qué?

VANIA

No es un bebé normal

IVONNE

¿Has sentido algo raro? ¿Dolores?

VANIA

No.

IVONNE

No entiendo.

VANIA

No sé bien cómo decirte esto, para que lo entiendas. ¿Tú confías en mí?

IVONNE

Sí.

VANIA

Mi hijo no es un niño común y corriente.

IVONNE

Claro que no, es especial, y hermoso, y...

VANIA

No. Déjame terminar. Mi hijo es Dios.

Silencio.

VANIA

No espero que lo aceptes a la primera; vas a necesitar tiempo.

IVONNE

La maternidad es muy poderosa, Vania. Es un estado muy especial.

VANIA

No tiene que ver con la maternidad, no estoy exagerando. No es una manera poética de decir que mi hijo es lo máximo.

IVONNE

¿Pero no crees, de verdad, que...?

VANIA

No es una metáfora; y de verdad me gustaría que me creas. Me harías todo más fácil.

IVONNE

Vania, te creo. Creo que crees que tu hijo es extraordinario.

VANIA

No es eso...

IVONNE

De todas maneras, este no es el momento.

VANIA

¿Tú crees en Dios?

IVONNE

¿Qué piensas que voy a ver? ¿Qué te da miedo?

VANIA

¿Crees en Dios, mamá?

IVONNE

¿Tú qué crees?

VANIA

Que sí.

IVONNE

¿Qué es lo que te da miedo?

VANIA

Sí crees.

IVONNE

Estas hablando por hablar...

VANIA

Escucha, entonces. Tú crees. Tu razón no lo entiende, pero así nos pasa a la mayoría. No sé qué vamos a ver en la ecografía, pero quiero que estés preparada para lo que sea.

IVONNE

Hija, es normal estar asustada

VANIA

Mamá, es normal estar asustada.

Entra la técnica.

TÉCNICA

Buenas tardes.

VANIA

Buenas.

TÉCNICA

Señora...

IVONNE

Buenas tardes, señorita.

TÉCNICA

¿Vamos a empezar? (Prepara su equipo) ¿Cuántas semanas vas?

VANIA

Como veinticuatro, creo.

TÉCNICA

¿Y has ido a tus controles?

VANIA

Sí, pero esta es mi primera ecografía.

TÉCNICA

¿Usted, es su mamá?

IVONNE

Sí.

TÉCNICA

Bien joven la hacen abuela.

IVONNE

Sí.

TÉCNICA

Vas a ver al bebe en la pantalla y luego la doctora te va a explicar los resultados, para que te quedes tranquila de su salud y todo lo demás. ¿Tienes cita con la doctora?

VANIA
En la tarde.

TÉCNICA
Mira acá...

En la pantalla no se ve nada reconocible. Transcurren largos segundos.

IVONNE
¿Es esa mancha de ahí?

TÉCNICA
No...

Otros segundos. La técnica mueve el instrumento sobre la panza de Vania.

IVONNE
¿Señorita?

TÉCNICA
Señora, un momentito por favor.

IVONNE
¿Nos puede decir qué está viendo?

VANIA
Mamá...

IVONNE
¿Señorita?

TÉCNICA
Un ratito, por favor.

VANIA
Mamá, tranquila.

IVONNE
Vania, estoy tranquila.

TÉCNICA
Por alguna razón, no estoy viendo al bebe. Pero no hay que alarmarse, puede ser un desperfecto de la máquina.

IVONNE
¿Como que un desperfecto? No lo ve, ¿Eso quiere decir que no está?

TÉCNICA

No, señora. No se adelante.

VANIA

A algo así me refería. ¿Entiendes?

IVONNE

(A la técnica) No entiendo. (A Vania) Un ratito, Vania. (A la técnica) ¿Cómo qué no? Si no lo ve, es que no está. Punto. (A Vania) Este tipo de cosas pasan, hija. Un examen equivocado, te sugestionaste y tu organismo hizo un embarazo falso.

VANIA

No.

TÉCNICA

No, señora.

IVONNE

¿Cómo qué no? Dígale que estas cosas pasan.

VANIA

No.

TÉCNICA

Este no es el caso, señora,

IVONNE

¡Pero si no hay bebé!

TÉCNICA

Señora, no he dicho que no hay bebé. Tiene que tranquilizarse o le voy a pedir que salga.

IVONNE

¿Está loca? ¡Me acaba de decir que no lo está viendo!

TÉCNICA

(A Vania) No te asustes, ¿ya? Puede ser la máquina, algo así.

VANIA

No te preocupes.

IVONNE

Puede ser la maquina, pero también cabe la posibilidad de que sea un falso embarazo.

TÉCNICA

Tiene que hablar con la doctora.

IVONNE

¡La está asustando, por gusto!

TÉCNICA

Señora, le voy a dar sus resultados y en la tarde va hablar con la doctora. Ella le va a poder explicar.

IVONNE

¡No hay nada que explicar! ¡No hay bebé!

VANIA

Sí hay bebe, mamá.

IVONNE

Vania, ¡No está! ¿No has escuchado? No lo ve.

VANIA

No voy a discutir contigo, mamá.

IVONNE

Sé razonable, hija. Tú quieres este embarazo, pero por algo pasan las cosas. No estás lista. Sería un alivio que todo sea una falsa alarma, ¿O no?

VANIA

(Hablandose a sí misma, a su hijo) Hay que tener un poco de paciencia con ella.

TÉCNICA

Mire, señora, no se apresure a sacar conclusiones así, esto no es tan exacto como cree.

VANIA

Hay que entender. Ella no sabe...

IVONNE

Vania ¿te puedes callar? ¡Escucha lo que te están diciendo!

TÉCNICA

¡Escuche usted, señora!

La técnica mueve un dímer de la máquina. Se escucha, en off, el sonido claro y profundo de un corazón latiendo. El ritmo acelerado del corazón de un nonato, que inunda el cuarto. Las tres se quedan en silencio.

TÉCNICA

¿Entiende? Por alguna razón el niño no se ve, pero está ahí. El niño existe.

ESCENA 2

Ivonne muestra una impresionante capacidad para hacer varias cosas a la vez. Las acciones se sobreponen.

IVONNE

(Al teléfono) Lo que quiero es creer en el “amor”. Y cuando los veo, no me la creo, Mauricio. Son extraordinarios actores, pero no tienen, no sé... ¿química? Qué fea palabra.

Mariana entra con muestras de tela y una taza de café. Ivonne, con ayuda de Mariana, que “lee sus pensamientos”, extiende las muestras, las mira mientras toma un sorbo de café y sigue al teléfono. Franco entra y se queda a un lado para no interrumpir.

IVONNE

Yo sé que ya se habló del tema. (A Mariana) Las tres de arriba llévaselas a Graciela; que revise su presupuesto (Mariana sale con las muestras). No, Mauricio, estoy contigo... pero podríamos probar a un par más, todavía tenemos tiempo. (A Franco) Hola.

FRANCO

Hola.

IVONNE

(Al teléfono) ¿Cómo que “quién”? La gente de cásting... (A Franco) Perdón, es Mauricio.

FRANCO

No te preocupes.

IVONNE

Yo hablo con ellos. No hay problema.

Entra Mariana con una tablilla de papeles y un lapicero. Se los entrega a Ivonne.

MARIANA

El permiso de la municipalidad.

IVONNE

¿Dónde?

MARIANA

(Mostrándole dónde firmar) Acá. (A Franco) ¿Un café? ¿Agua? (A Ivonne) Y rúbrica a los costados.

FRANCO

Café, gracias. Mariana, ¿sabes si están hablando de...?

Mariana sale sin dejarlo terminar la frase. Le deja la tablilla a Ivonne.

IVONNE

(Al teléfono) Listo, quedamos así. Yo hablo con ellos y con los de cásting. Tú tranquilo, trabaja tus otras escenas. Un beso, cariño. Chau (Cuelga). (A Franco) “Tus” protagonistas siguen siendo un pequeño problema.

FRANCO

Pensé que el problema era “tu” director, y su elección de actores.

IVONNE

Es cierto. (Marca otro número y termina de firmar los papeles. Entra Mariana con un café para Franco y se lo entrega. Franco se sienta en el piso y toma su café) ¿Aló, Ramón? Sí, lo mismo.

MARIANA

¿Aceptó probar a otros?

FRANCO

No lo sé...

MARIANA

Necesito que me firmes unos papeles. Te los traigo (Sale. Se lleva la tablilla de Ivonne).

IVONNE

No estamos descartando a Marisol. Solo creemos que necesitamos más opciones y en los próximos dos días.

FRANCO

De repente hay que reescribir algunas escenas... (en susurro) y creo que Mariana no me quiere por acá.

IVONNE

(A Franco) No hay que reescribir nada.

Mariana entra con una cartera y una libreta.

MARIANA

Estás tarde.

IVONNE

Sí... (Al teléfono) Jueves en la tarde, cuatro en punto (Mariana anota la cita en su libreta. Ivonne a Mariana) ¿Puedes llamar a Mauricio y que apunte la hora? (Al teléfono) Muy bien, Ramoncito, así quedamos. Gracias, cariño. Un beso para ti (Cuelga).

MARIANA

Vas a llegar tarde a la cita si no sales ahora. Me voy a la municipalidad. Chau linda.

Le deja la cartera y sale.

FRANCO
Chau.

IVONNE
Chau (Sin salir de la pantalla de una laptop).

FRANCO
¿Aceptó probar a otros?

IVONNE
Aceptó, pero él apuesta por su primera elección. ¿Qué me has dicho de Mariana?

FRANCO
¿Por qué insiste con ellos? ¿Está saliendo con Marisol?

IVONNE
No lo sé, espero que sí. Si no, tenemos ideas bien distintas sobre la historia y eso sería preocupante...

FRANCO
¿Son tan malos?

IVONNE
No son malos, son muy buenos.

FRANCO
¿Pero?

IVONNE
No son... No se aman.

FRANCO
Ivonne, dos actores no tienen que amarse para hacer de pareja.

IVONNE
Franco, lo sé.

FRANCO
Ven, desenchúfate un poco.

Ivonne se sienta con Franco. Toman café.

FRANCO
¿Qué cita?

IVONNE

Médica. ¿Qué dices de Mariana...?

FRANCO

Le caigo mal. ¿Te pasa algo?

IVONNE

Nada malo. Solo, comprobando que todo esté bien.

FRANCO

Oye, no te puedes enfermar ahora...

IVONNE

(Mirando su reloj) No te preocupes. Y no le caes mal.

Silencio.

IVONNE

Quizás sí le caes un poco mal.

FRANCO

¿Estás...? (gesto de embarazo)

IVONNE

¿Yo? ¡No, ja! No. ¿Te imaginas?

FRANCO

No me asustes, y sí le caigo mal, siempre le he caído mal, pero supongo que no queda otra.

IVONNE

Pues no, no queda otra, porque es mi socia hace años, es la única que puede trabajar a mi ritmo, y es la única que me soporta, así que no queda otra. Simplemente no le hagas caso. (Pausa) La que está embarazada es Vania.

FRANCO

¿Vania está...?

IVONNE

Sí, embarazada.

Silencio.

FRANCO

Y...

IVONNE

Y se lo está tomando con demasiada calma, y diciendo cosas que no tienen mucho sentido...

FRANCO

¿Cosas?

IVONNE

Nada importante, Franco. Ahora veremos a la doctora, y ella nos explicará todo. y todo estará bien.

FRANCO

¿Ella?

IVONNE

Ella esta perfecta... Gracias.

FRANCO

¿Cuántos meses tiene?

IVONNE

¿Ella? Doscientos... diez... aproximadamente (Ríen). Cinco.

FRANCO

Es como haber regresado a...

IVONNE

Ni me digas...

FRANCO

Demasiada coincidencia...

Silencio.

FRANCO

¿Y el padre?

IVONNE

Ella no quiere hablar del tema.

FRANCO

¿No sabes quien es?

IVONNE

Yo tampoco quiero hablar del tema.

FRANCO

¿No sabes con quien ha estado salie...?

IVONNE

Franco... Deja que yo me encargue de mi hija. Gracias.

Silencio.

IVONNE

Perdón.

FRANCO

No, tienes razón.

IVONNE

Estoy un poco tensa. No quise hablarte así...

FRANCO

Yo no quise pasarme de la raya. Disculpa.

IVONNE

No te preocupes. Olvídate. Y olvídate de Mariana, ella es así, corazón de mashmelow con cobertura de...

FRANCO

Ácido... No ha cambiado. Tú tampoco, me había olvidado de que tu ritmo me marea. Súper Ivonne.

Silencio.

IVONNE

¿Te acuerdas de esa práctica en la que me tocó hacer cámara, y entre la cámara y la panza me la pase cargando como veinte kilos todo el día?

FRANCO

Loca.

IVONNE

Sí, totalmente loca.

FRANCO

Yo te quise cargar la cámara y me dijiste “¿puedes ser menos machista, por favor?”

IVONNE

¡Que imbécil!

FRANCO

Súper Ivonne.

IVONNE

Súper imbécil.

Silencio.

FRANCO

Y ahora, Vania.

IVONNE

Sí. Qué manera de repetir patrones, ¿No te parece?

FRANCO

Y eso no va a...

IVONNE

¿A, qué?

FRANCO

Nada.

IVONNE

¿A qué, Franco?

FRANCO

Nada. Me ha hecho “regresar”.

IVONNE

¿Tienes miedo de que pase lo mismo?

FRANCO

Sí. Con la diferencia de que esta vez, realmente se iría todo a la mierda.

IVONNE

Hace quince años también se fue todo a la mierda, ¿O no?

FRANCO

¿Por qué dices eso?

IVONNE

No es por mala onda. Pero si vamos a trabajar juntos, tenemos que hablarlo.

FRANCO

¿Hablar de qué?

IVONNE

De nuestra película ochentera de adolescentes.

FRANCO

Ibamos a trabajar juntos, tú te embarazaste y decidiste abandonar el proyecto, yo me fui por unos años. Punto.

IVONNE

Y tienes derecho a estar molesto.

FRANCO

¿Para qué estamos hablando de eso?

IVONNE

Porque estamos empezando una película y la última vez que lo hicimos...

FRANCO

Tú y yo nos fuimos a la mierda. Nuestra productora murió antes de haber nacido. No fue nada del otro mundo, Ivonne. Eramos unos niños.

IVONNE

No mezcles las cosas.

FRANCO

No lo hago, hablo de lo que pasó.

IVONNE

Hace diecisiete años, todo fue muy raro, para mí. Muy confuso.

FRANCO

Tu y yo nos dejamos. Para mí eso fue lo más importante.

Silencio.

IVONNE

No lo demostrabas. Yo no sabía.

FRANCO

No lo digo con tristeza. Pero fue así. Tú y yo, nos dejamos. Y el embarazo...

IVONNE

Es mi hija la que está embarazada ahora.

FRANCO

Sí.

IVONNE

Y yo nunca estuve destinada a ser directora. Ni nosotros a ser más de lo que fuimos. De lo que somos. Y esto es diferente.

FRANCO

Ya no somos niños.

IVONNE

Esto va en serio Franco.

FRANCO

Ahora está la casa de mis viejos de por medio.

IVONNE

¿Qué?

FRANCO

La plata, es una hipoteca sobre la casa.

IVONNE

¿Ellos lo saben?

FRANCO

Mi papá no confía en mí para pagar los arbitrios ¿Crees que va a dejarme hipotecarle la casa si le cuento?

IVONNE

¿Por qué no me lo dijiste?

FRANCO

¿Para qué? No importa de dónde sale, la cosa es que ahí está, es la mitad de una película.

IVONNE

El treinta y cinco por ciento.

FRANCO

El treinta y cinco por ciento. Y, sabes qué pasa si no devuelvo eso, ¿No?

Silencio.

IVONNE

Mi mitad de la película es el dinero de Vania.

FRANCO

¿Qué dinero?

IVONNE

Juan le abrió a Vania una cuenta para la universidad.

FRANCO

¿Juan? ¿Ella lo conoce?

IVONNE

Lo único que Vania sabe de Juan es qué le pasa dinero. No se conocen.

FRANCO

Le pasa dinero, le abrió una cuenta...

IVONNE

Sí. Supongo que no me puedo quejar.

FRANCO

¿Y has agarrado esa plata?

IVONNE

Sí.

Silencio.

IVONNE

Este es nuestro proyecto, Franco. Tú historia, tú guión. Mi producción.
Estamos retomando donde lo dejamos hace diecisiete años...

FRANCO

Pero no exactamente, ¿No?...

IVONNE

¡Hey!

FRANCO

¿Qué?

IVONNE

¿Esto vamos a hacer?

FRANCO

Tú empezaste.

IVONNE

No así.

FRANCO

O sea, solo se puede hablar de tu lado de la historia.

IVONNE

No. Pero si vas a sacarme en cara...

FRANCO

No es sacarnos en cara, es dejar las cosas claras. Esta vez no puedes dejarme.

IVONNE

Ya estamos acá.

FRANCO

¿Y vamos a terminarla?

IVONNE

Te lo prometo.

FRANCO

Si no...

IVONNE

Si no, me meten a la cárcel por robarle su plata a mi hija.

FRANCO

necesito ver mi historia en la pantalla o...

IVONNE
¿O?

FRANCO
O les doy la razón a todos los que piensan que soy un imbécil, cursi y fracasado que solo sirve para corregir artículos para revistas de señoras.

Silencio.

IVONNE
(Aclarando) Para revistas de señoras de San Isidro.

Risas.

IVONNE
No dudes.

FRANCO
Tu tampoco.

IVONNE
(Dándole unos CD) Estoy tardísimo. Mira esto, a ver si ves a qué me refiero. Necesito tu ayuda con los protagonistas. De ellos depende todo.

FRANCO
Como siempre...

ESCENA 3

Sala de la casa de Mariana. Ivonne y ella toman una copa de vino. Ivonne sigue alterada.

IVONNE
Parece que no había desperfecto de la máquina, y se veía el interior de su útero y todo eso. La doctora no entendía, la técnica no entendía, yo no entendía. La única tranquila en ese consultorio era mi hija de diecisiete años.

MARIANA
Casi dieciocho.

IVONNE
Casi dieciocho.

MARIANA
Tiene que haber una explicación.

IVONNE

Pero claro, ¿no me escuchaste? ¡Su hijo es Dios! ¡Ahí está tu explicación!

MARIANA

Cálmate o te hago tomar la pepa esa. ¿Y qué más?

IVONNE

Nada más. La doctora nos pidió un par de días para observar los análisis, me recetó un calmante y nos mandó a la casa.

MARIANA

¿Y Vania?

IVONNE

Eso es lo que me preocupa. Vania está tranquila, como si se hubiera esperado esto.

MARIANA

Se lo esperaba. Te lo advirtió, te pidió que no te asustes. ¿Está en tu casa?

IVONNE

Se fue a dormir donde mi madre. No queríamos vernos más las caras.

MARIANA

Mejor que no se quede sola.

IVONNE

No puedo lidiar con esto ahora.

MARIANA

No tienes opción, Ivonne.

IVONNE

La voy a llevar a un doctor.

MARIANA

¿Para qué? ¿A un psicólogo, quieres decir?

IVONNE

A un psiquiatra, de frente. Está alucinando, Mariana.

Silencio.

MARIANA

¿Cuándo fue la última vez que hablaste con ella?

IVONNE

¿Qué?

MARIANA

¿Cuándo fue la última vez qué...?

IVONNE
Sí, te escuché.

MARIANA
Tú deberías saber cuánto rollo hay en su cabeza ahora.

IVONNE
Yo debería saber...

MARIANA
Mejor que nadie.

Silencio.

IVONNE
Si Vania está psicótica, voy a necesitar ayuda.

MARIANA
Cállate.

IVONNE
Es la verdad.

MARIANA
Vania no está psicótica.

IVONNE
¡Mariana, Vania cree que es la virgen María! ¡Ella de verdad se cree la virgen de nuestros tiempos!

MARIANA
Estas en shock. Necesitas relajarte y dejar que pasen unas horas.

IVONNE
¿Y qué? ¿Mañana todo se va a arreglar?

MARIANA
Posiblemente. Necesitamos más vino.

IVONNE
Necesitamos regresar unos años y hacer las cosas correctamente. Eso necesitamos.

MARIANA
¿O sea?

IVONNE
O sea... ¡salir de esta película de Almodóvar en la que nos hemos metido!

MARIANA
¿Qué no has hecho correctamente?

IVONNE
Hace veinte años todo se pintaba bien distinto.

MARIANA
Bueno, así es la vida, ¿no?

IVONNE
¡Detesto esa frase! Necesitamos regresar y hacer las cosas. ... correctamente.

MARIANA
Estás diciendo tonterías.

IVONNE
Necesitamos terminar las carreras que queríamos hacer ¿o no? Y tener las vidas que pensábamos tener. ¡No estar a pocos meses de convertirme en la abuela de Dios! Voy a ser la abuela de Dios...

MARIANA
Te voy a dar la pastilla (Se para).

IVONNE
No voy a tomar la pastilla. Si me la das se me va a cruzar con el vino. Y ahora ella...

MARIANA
Tú crees que le heredaste los problemas.

IVONNE
¡Mariana, la cojuda se embarazó en las peores condiciones! ¡Ni siquiera es mayor de edad! ¡Me siento culpable! ¡Y me da cólera que haya sido tan cojuda!

MARIANA
¡Tan cojuda como tú!

IVONNE
¡Sí!

Silencio.

MARIANA
Necesitamos más vino.

IVONNE
Tengo miedo.

MARIANA

Lo sé.

IVONNE

No sé qué hacer con ella.

MARIANA

Lo sé.

IVONNE

Tengo que llevarla a un médico, ¡alguien que la vea, y me diga que no está loca tronada! ... Voy a dejar la película.

MARIANA

(Parándose) Voy a traer un poco de agua

IVONNE

No te vayas.

MARIANA

¡Escúchate!: “necesito que alguien me diga”. Tú eres la que está mal. No ella. ¿Y dejar la película? ¡No!

IVONNE

¿No? Si no está loca, ¿qué es todo esto? ¿Brecha generacional? ¡No me vengas!

MARIANA

No sé, linda, pero alguna explicación lógica tiene que haber y no la vas a encontrar dejando la película ahora. Tienes un montón de plata invertida en esto.

IVONNE

Estoy harta.

MARIANA

¿De qué?

IVONNE

Nunca tengo tiempo para hacerme mis propios problemas.

MARIANA

Lo sé.

IVONNE

Y tengo mucho miedo, Mari.

MARIANA

Sí.

IVONNE

Y quiero mirar a mi alrededor y pensar en qué quiero. No en qué tengo que hacer ni en qué debo hacer, sino en qué quiero... qué quiero yo.

MARIANA
Lo sé.

IVONNE
Necesito tomar agua.

MARIANA
Sí.

IVONNE
Soy una mala madre.

MARIANA
No.

IVONNE
Estoy harta de trabajar.

MARIANA
Voy a traer agua.

Mariana se para. Ivonne se levanta tras ella y la sigue.

IVONNE
Y no quiero dejar esta película. Esta película podría ser muy buena. Podría... si encuentro el “amor”; eso es lo que falta, ¿entiendes?

MARIANA
Sí.

IVONNE
Está muy bien escrita.

MARIANA
Es cierto, ¿Quién hubiera creído que podía escribir así?

IVONNE
Yo.

MARIANA
Yo no. Nadie, solo tú.

IVONNE
La voy a hacer, y después, renuncio.

MARIANA
Ajá.

IVONNE

Y me dedico a hacer movilidad, o a vender hidratantes para el cuerpo.

MARIANA

O queques de plátano, ¿Qué te parece? Te salen muy ricos.

IVONNE

Y mi hija no está psicótica, la máquina se malogró, o el pesado de mi nieto, que debe parecerse a un pallar en este momento...

MARIANA

Se escondió.

IVONNE

Sí, se escondió.

MARIANA

Y no vas a renunciar a esta película.

IVONNE

Siempre tienes que encargarte de nosotras, ¿no?

MARIANA

No... Yo quiero encargarme de ustedes.

IVONNE

Si tuviera un marido, él se ocuparía de esto.

MARIANA

Ay, por favor... Justamente, ¿te imaginas cómo se ocuparía?

Risas.

IVONNE

A veces extraño no tener a alguien que se ocupe...

MARIANA

Y a tu madre ¿Le has contado? ¿Lo de tu nieto, Dios?

IVONNE

...

MARIANA

¡Ivonne! ¿Le has contado?

IVONNE

¡Estás loca!

MARIANA

Cuéntale.

IVONNE

Me va a destruir.

MARIANA

Bueno...

IVONNE

Me va a crucificar.

MARIANA

Puede ser.

IVONNE

Todo va a ser mi culpa.

MARIANA

Habla con Alinda, cuéntale. Mejor que te crucifique de una vez, así puedes ser la abuela de Dios y el hijo de Dios al mismo tiempo.

IVONNE

Tarada.

Risas.

IVONNE

Tengo que regresar a la oficina.

MARIANA

Ahora no. En este estado, no...

IVONNE

No puedo parar ahora...

MARIANA

¡Oye! ¡Te calmas ya! Vas a dormir y mañana seguimos.

IVONNE

Es demasiado.

MARIANA

Tú decías que hacer una película era como tener un hijo.

IVONNE

¿Y estaba equivocada?

MARIANA

No lo sé, yo nunca había hecho una película, ni he tenido un hijo.

IVONNE
Mari...

MARIANA
¿Qué?

IVONNE
¿En qué momento se jodió el Perú?

MARIANA
Uy, por Dios, ¿Ya estás en ese estado?

IVONNE
Sí.

MARIANA
(Saliendo) Te voy a hacer un café.

IVONNE
¡Mari!

MARIANA
(Desde afuera) ¿Sí?

IVONNE
Creo que necesito sexo...

MARIANA
Yo estoy a tus órdenes...

Risas.

IVONNE
Me conformo con el café.

ESCENA 4

Vania y Marco duermen en el pequeño estudio de Marco. Cada uno sueña y, en sueños, habla con su hijo. Los sueños suceden en paralelo; no se cruzan. Su hijo no es hombre ni mujer, pero ya es adulto. Los mira desde lo alto, como si estuviera dentro de una bolsa orgánica suspendida en el cielo. Sueño de Vania.

VANIA
¿Tú me amas?

DIOS
Sí.

VANIA

Comparto tu amor con el resto de la humanidad.

DIOS

Pero tú eres mi mamá.

VANIA

Siento movimientos extraños. En la panza. ¿Es normal?

DIOS

Está empezando.

VANIA

¿Qué?

DIOS

Todo.

Sueño de Marco.

MARCO

Tu mamá está preocupada.

DIOS

Sí, lo sé. Lo siento en la sangre.

MARCO

Yo confío. Si esto nos está pasando a nosotros es porque podemos manejarlo.
Pero no me gusta quedarme callado.

DIOS

Y ¿Por qué lo haces?

MARCO

Ella me lo ha pedido.

DIOS

Y quieres respetar su decisión.

MARCO

Ella tiene sus razones.

DIOS

Sí.

MARCO

No soy un cobarde.

DIOS

Si lo fueras, no te habría elegido.

MARCO

Sólo me asusta que ella este mal, o triste. Me da mucho miedo verla triste.

Sueño de Vania.

VANIA

No quiero que nazcas.

DIOS

¿Por qué?

VANIA

No tienes un futuro muy feliz por delante.

DIOS

¿Cómo sabes?

VANIA

Yo no soy muy inteligente ni muy fuerte ni tengo muchos amigos. Mi papá es un desaparecido y mi mamá cree que es invencible, pero no lo es. Tu papá es muy joven, todavía no es un héroe. No podremos ayudarte. Nadie va a creer en ti. Ser Dios no va a ser tan fácil, y una vez que yo te deje nacer, no te va a quedar otra. Y te van a odiar y maldecir y te tirarán piedras en la cara. Y aunque me ponga frente a ti, y trate de protegerte, serán muchas piedras y algunas te harán daño. Lo mejor sería que te quedaras ahí adentro. Y que nadie sepa que existes. Yo no quiero verte morir, no quiero verte sufrir, no quiero que te nieguen y te oculten y te violen y te destruyan, y todo eso va a pasar.

DIOS

Pues dejaremos que pase, mamá.

VANIA

Siento algo raro en la panza, ¿eres tú?

DIOS

¿Cómo se siente?

VANIA

Como un nudo, como mariposas.

DIOS

Soy yo. No tengas miedo.

Sueño de Marco.

MARCO

No tengo miedo. No lo tengo. De verdad. Pero los antojos de silencio de tu mamá me molestan.

DIOS
Eres joven.

MARCO
Soy tu padre.

DIOS
Sí, y te lo agradezco. No debe ser fácil. Tú tendrías que ser hijo de alguien, todavía por un tiempo más.

MARCO
Y no me puedo escapar de ti, eres poderoso.

Suena el teléfono. Ambos despiertan sobresaltados. Están solos y juntos. El teléfono timbra un par de veces y deja de sonar.

MARCO
¿Estás bien?

VANIA
Sí.

MARCO
¿Quieres un vaso de agua?

VANIA
No, no te vayas.

MARCO
¿Soñaste con él?

VANIA
Hablábamos.

MARCO
Yo también.

VANIA
Siento algo raro en la panza.

MARCO
¿Quieres ir al doctor?

VANIA
No.

MARCO

¿Quieres que llame a alguien?

VANIA

No.

MARCO

¿A tu abuela?

VANIA

A nadie.

Silencio.

VANIA

Ella está despierta. Debe estar preocupada.

MARCO

¿Tu abuela?

VANIA

Mi mamá.

MARCO

¿Cómo sabes?

VANIA

Siempre pasa, cuando tengo pesadillas.

Suena el teléfono otra vez.

MARCO

(mirando el reloj) ... las dos de la mañana.

VANIA

Llamó a mi abuela, y ella le dio tu teléfono... O me fue a buscar y no me encontró.

MARCO

Voy a contestar.

VANIA

No. Por favor. No contestes.

El teléfono deja de sonar.

VANIA

Ya estamos tan cerca, ya está empezando...

MARCO

¿Qué?

VANIA
Todo.

MARCO
¿Él te lo dijo?

Vania asiente. El teléfono suena de nuevo.

MARCO
(Contestando) ¿Aló?... Sí, está aquí, ¿con quién hablo?... Cálmese. Marco.
Buenas noches... buenos días... Se la paso. (A Vania) Es Mariana.

VANIA
¿Aló? Sí, estoy bien. ¿Pasa algo? ¿Está contigo?... Ah, ¡no la despiertes!, no te preocupes... Sí, Mariana, yo sé. Escúchame un momento. Él es el papá de mi bebe. Yo estoy bien, estoy en su casa... Sí... Sí, Alinda lo sabe... Hablamos mañana y te cuento todo, pero por favor no le digas nada a mi mamá... Sí, gracias. Un beso.

MARCO
Vas a tener que contarle.

VANIA
Sí.

MARCO
Y ella le va a contar a tu mamá.

VANIA
No, no lo va a hacer.

MARCO
Pues debería. Tú deberías.

VANIA
No.

MARCO
Quiero que me conozca.

VANIA
Lo sé. Ten paciencia. Ya estamos tan cerca. ¿No lo escuchas?

MARCO
No le tengo miedo.

VANIA
Ya lo sé.

MARCO
Puedo ir y presentarme solo.

VANIA
No.

MARCO
¿Por qué no? ¿Te doy vergüenza?

VANIA
Si te conoce le va a poner una cara a la culpa. Todo lo malo va a convertirse en Marco, y no puede ser así. Ella tiene que dar a luz, como yo.

MARCO
¿Y yo?

VANIA
Por ahora, tú tienes que echarte a mi lado y abrazarme.

MARCO
Necia...

VANIA
(Echándose) Ya estamos muy cerca.

MARCO
(Echándose con ella) Todo va a salir bien; no te preocupes, amor.

ESCENA 5

Un sueño.

FRANCO
Esa luz, ¿es mi película?

DIOS
Sí, estrenada y proyectándose en varias salas.

FRANCO
Tan cerca...¿Tú quién eres?

DIOS
Yo manejo el proyector.

FRANCO
Ya no se usa proyector.

DIOS

Por eso ya no me necesitan.

FRANCO

¿Se está yendo? ¿Está acabando? ¿Van a aplaudir?

DIOS

Todavía no está ni a la mitad.

FRANCO

¿Qué tal estuvo la primera parte?

DIOS

¿No la viste?

FRANCO

No.

DIOS

¿Por qué?

FRANCO

No pude. No me dejaron.

DIOS

¿Quién no te dejó?

FRANCO

No lo sé.

DIOS

Es tú película, tuya. Nadie puede prohibirte que la veas Franco.

FRANCO

Pueden, sí pueden. Me botaron de la sala.

DIOS

¿Te botaron? o Te saliste.

FRANCO

Se está apagando

DIOS

Si.

FRANCO

¿Qué pasa?

DIOS

No sé.

FRANCO
¡No la apagues!

DIOS
No soy yo.

FRANCO
¡No la apagues! ¡Por favor!

DIOS
No soy yo, Franco, alguien más está jugando con el enchufe,

FRANCO
¡No la apaguen! ¡No!

Hay un apagón, inmediatamente se prende nuevamente una luz sobre Franco e Ivonne. Diecisiete años atrás. Es un sueño, También sucede en el presente.

FRANCO
No puedo creerlo.

IVONNE
Yo tampoco.

FRANCO
Y..?

IVONNE
¿Y? Y ¿Qué voy a hacer?

FRANCO
...

IVONNE
¿Quieres saber qué voy a hacer?

FRANCO
Sí.

IVONNE
No sé que voy a hacer.

FRANCO
Y ¿Estas segura?

IVONNE
Sí.

FRANCO
¿Quieres...?

IVONNE
No sé.

FRANCO
No sabes.

IVONNE
No.

FRANCO
¿Y Juan?

Silencio.

FRANCO
¿Has hablado con Juan?

IVONNE
No.

FRANCO
Deberías, ¿No?

IVONNE
Prefiero hablar contigo.

FRANCO
Yo no soy tu enamorado.

IVONNE
Eres mi amigo.

FRANCO
Sí.

IVONNE
No quiero hablar con Juan.

FRANCO
Yo puedo ayudar, en lo que necesites Ivonne.

IVONNE
Tengo que hablar con mi mamá.

FRANCO
En lo que necesites, te acompaño. De verdad...Pero creo, que tienes que hablar con Juan.

IVONNE

No es su problema.

FRANCO

¿Como que no? Claro que es su problema.

IVONNE

No Franco, no es su problema.

FRANCO

¿Por qué crees que tienes que encargarte de todo, tu sola? El es tu enamorado, el va a ser papá. Claro que es su problema

IVONNE

No.

FRANCO

Necesitas su ayuda con esto, Ivonne.

IVONNE

Franco, yo todavía no me he acostado con Juan. Este no es su problema.

FRANCO

¿Que?

IVONNE

El y yo, estamos, saliendo... no hemos....

FRANCO

Pensé que...

IVONNE

Pensaste... Pensaste.... Deja de pensar Franco, se te va a pasar la vida "pensando" y sin darte cuenta de las cosas...

Silencio.

FRANCO

Es... Es mi...

IVONNE

....

FRANCO

Ivonne, este bebe es....?

IVONNE

Este bebe, es mí problema. Mío.

FRANCO

Pero...

IVONNE
Pero ¿Qué?

Silencio.

FRANCO
Yo puedo...

IVONNE
¿Sí? ¿Estas seguro?... ¿Puedes?

FRANCO
No lo sé.

IVONNE
No

FRANCO
No lo sé.

IVONNE
Creo que prefiero encargarme yo sola.

Silencio.

IVONNE
Acompáñame a hablar con Alinda, Franco. ¿Puedes?

FRANCO
...

IVONNE
Franco, ¿Me acompañas a hablar con mi mamá?

FRANCO
No creo...

IVONNE
...

FRANCO
No creo que deba involucrarme Ivonne...

IVONNE
...

FRANCO
Creo que sí, es mejor que te encargues tú sola.

Otro apagón, regresamos a la conversación con DIOS. IVONNE desaparece.

FRANCO

Nunca he sido bueno tomando decisiones. Ella sí.

DIOS

No lo hizo a propósito.

FRANCO

Yo no quería.

DIOS

No podías quedarte, tenías cosas que hacer.

FRANCO

Ella no me necesitaba. Yo no tenía nada que hacer ahí.

DIOS

La podías acompañar, Franco.

Se despierta agitado, respira, busca el teléfono, empieza a marcar un número. Se detiene. Sale de la cama, marca nuevamente, no le contestan.

ESCENA 6

Casa de Alinda, un patio de flores. Entra Ivonne.

ALINDA

¿Y esa cara? ¿Me traes una buena noticia?

IVONNE

Ahora puedes hacer tus compras por computadora.

ALINDA

¿Por internet?

IVONNE

Sí.

ALINDA

No me gusta internet.

IVONNE

¿Por qué?

ALINDA

No lo entiendo.

IVONNE

Te traje unas cervezas. Las dejé en la cocina ¿Quieres una?

ALINDA

No.

IVONNE

¿No?

ALINDA

No, hija. No. ¿Por qué tienes esa cara?

IVONNE

Hay un problema con el embarazo.

ALINDA

¿Cuál?

IVONNE

No se ve al bebé en las ecografías.

ALINDA

Ese es un problema de las ecografías, no del embarazo.

IVONNE

No entiendes: se debería ver, pero no aparece. Hasta los médicos están asustados. La doctora no sabía que decirnos.

ALINDA

¿Eso es todo?

IVONNE

No.

ALINDA

¿Qué más?

IVONNE

He ido a ver a un doctor.

ALINDA

¿A un loquero?

IVONNE

Sí. Cree que quizás haya que internarla.

ALINDA

Tonterías. ¿Eso es todo?

Silencio.

IVONNE

¿Estas molesta conmigo?

ALINDA

¿Por qué?

IVONNE

Porque la dejé embarazarse a los diecisiete años.

ALINDA

¿Ella te pidió permiso?

IVONNE

Mamá...

ALINDA

¿Por qué tendría que estar molesta contigo?

IVONNE

Yo me embaracé a los veinte y casi me matas.

ALINDA

Y eso no fue mi culpa, ¿No?

IVONNE

Estás molesta con Vania, entonces.

ALINDA

No estoy molesta con nadie.

IVONNE

¿Por qué no estás molesta con Vania? (Pausa) ¿Por qué te molestaste conmigo por embarazarme a los veinte y no estás molesta con Vania, mamá?

ALINDA

¿Por qué me estás fastidiando?

IVONNE

Respóndeme.

ALINDA

Tú no sabías cómo ser una mamá.

IVONNE

¿Y Vania sí?

ALINDA

Sí.

IVONNE
¿Cómo?

ALINDA
Tú le has enseñado.

Silencio.

IVONNE
La voy a llevar a ver a ese doctor.

ALINDA
No es necesario.

IVONNE
A veces, los doctores ayudan.

ALINDA
A mí nunca me han ayudado. Estorban, más bien.

IVONNE
Está alucinando. Parece que eso es, más o menos normal en un embarazo tan joven; solo quieren monitorearlo.

ALINDA
¿Sí? Quieres decir mirarla de cerca, ¿no?

IVONNE
Sí.

ALINDA
¿Y eso no lo puedes hacer tú?

IVONNE
¿Otra vez, mamá?

ALINDA
Ese es tu trabajo, no de una clínica, ni de un loquero.

IVONNE
Otra vez.

ALINDA
¡Pasa más tiempo con ella! Mírala de cerca, “monitoreála”. Te vas a dar cuenta de que tu hija está perfectamente sana. Y te vas a dejar de tonterías.

IVONNE
¡Tengo que trabajar!

ALINDA

Hablas como tu papá.

IVONNE

¿Prefieres que hable como tú? A ver: “Me has decepcionado Vania”, “has tirado tu vida a la basura, Vania”, “Eres una tonta, Vania”. “Así no puedes tratar a tu hija, va a crecer como tú” ¿Mejor?

Silencio.

IVONNE

Tú crees en Dios, ¿no? ¿Por qué? ¿Porque crees de verdad o porque te enseñaron a creer?

ALINDA

¿Cuál es la diferencia?

IVONNE

No lo sé.

ALINDA

Nosotros lo tuvimos más fácil: creer no era una opción. A tu generación se le ocurrió ponerse a hacer preguntas.

IVONNE

¿Cómo se siente?

ALINDA

Que estúpida pregunta.

IVONNE

¿Por qué estúpida?

ALINDA

No se siente nada, no sé. Es así, solamente.

IVONNE

No puedo ayudarla.

ALINDA

No se pueden resolver los problemas de otros, menos los de los hijos.

IVONNE

Tú no pudiste, ¿eso quieres decir?

ALINDA

Yo no pude, tu abuela no pudo, su madre tampoco pudo. Así es.

IVONNE

Yo creo que Vania se está volviendo loca; quiero que me digas que estoy equivocada.

ALINDA

No te puedo decir eso.

IVONNE

¿Es la única vez en treinta y ocho años que te pido que me contradigas y es la única vez que no puedes?

Silencio.

ALINDA

Cuando estabas embarazada de Vania comías jabón, decías que era lo único que te pasaba las náuseas. Cuando yo estaba embarazada de ti hice que tu papá durmiera en otro cuarto, pero todas las noches me despertaba llorando y lo llamaba a gritos para que viniera a acompañarme. Mi madre me contó que cuando yo estaba en su vientre no podía agarrar tijeras o cuchillos porque tenía miedo de clavárselos a la gente. Todas estamos locas. Y nos enloquecemos más cuando estamos embarazadas. Son dos corazones para un solo cuerpo, Ivonne. Es demasiado.

IVONNE

Tengo que dejar la película, ¿no?

ALINDA

No estoy diciendo eso.

IVONNE

Yo no tengo quién se haga cargo, mamá. Tú tenías a mi papá. ¡Yo no tengo quién me ayude!

ALINDA

¿Y tú crees que tu papá ayudaba?

IVONNE

Mi papá se encargó de mí, muchas veces.

ALINDA

¿Eso crees, Ivonne?

IVONNE

Muchísimas veces.

ALINDA

Ten los recuerdos que quieras, niña, pero escúchame esto: nunca en toda la historia, un hombre ha sido capaz de ayudar a una madre a hacer su trabajo, porque simplemente no se puede. Ellos hacen su parte, nosotras la nuestra. Por eso somos distintos. Y eso está bien. Así que deja de quejarte por lo que no tienes y hazte cargo de mi nieta.

ESCENA 7

Cuarto de Vania. Ella hace una maleta. Calmada y decidida. Suena un golpe en la puerta de la casa, ella sale a abrir y regresa un momento después. Marco entra tras ella.

MARCO

...Ya es hora de que se entere. Y deberías contarle tú, no su amiga. ¿Para qué estás haciendo esa maleta?

VANIA

Nos vamos.

MARCO

¿Qué?

VANIA

Nos vamos al sur. Nos escapamos.

MARCO

¿Ah, sí?

VANIA

Sí. Nos escapamos de mi mamá.

MARCO

¿Por qué?

VANIA

Para protegerlo, protegerla.

MARCO

No tenemos que escaparnos para eso.

VANIA

Entonces, para protegerme a mí.

MARCO

Qué hablas... Yo estoy acá para protegerte.

VANIA

¿Tú crees que viéndonos una noche a la semana, siempre y cuando mi abuela acepte cubrirnos, claro, me estas protegiendo?

MARCO

Vania...

VANIA

¿Sabes de qué tienes que “protegerme”, Superman? ¡Recontra machazo que se aparece cada cinco días!

MARCO

Cálmate, no me hables así.

VANIA

No entiendes nada...

MARCO

¡Tienes razón, Vania, hay que escaparnos, huir, llevarnos a nuestro hijo lejos del peligro! ¡Vamos! ¡Termina tu alforja, mujer! ¡Ya vienen los soldados! ¡El emperador va a matar a todos los recién nacidos! ¡Corre! ¡Tengo el burro aparcado allá abajo!

Silencio. Al rato Vania se ríe, un poco histérica.

MARCO

Vengo cada cinco días porque tú me lo has pedido.

VANIA

Llegué del colegio, había una nota en la mesa de la cocina. Mira (Saca un papel y se lo entrega)

MARCO

(Lee.) “No salgas de la casa, regreso temprano. Tómalo con calma hija. Tu estado no es para jugar”

VANIA

Le tengo miedo. No le he contestado el teléfono. Cuando pasen las siete mi corazón se empezará a acelerar. Me imagino que de pronto se abrirá la puerta, Marco, y es ella que me viene a llevar.

MARCO

Vania...

VANIA

Que viene con enfermeros de manicomio, o con algún engaño, o alguna trampa.

MARCO

¡Vania!

VANIA

O con mi abuela, ¿te imaginas? Convenció a Alinda para que ella me lleve al manicomio.

MARCO

¡Ya! ¡Para!

VANIA

¡No lo soporto! (Vania le empieza a hablar a su panza con furia contenida) Y sería tan fácil regresar a la normalidad. No hablarle de esto, que siento. De él. Pero no lo hago. Y no la soporto. Y tampoco a mí. No me soporto, ya no me soporto más, me quiero salir de mi cuerpo. No quiero ver a mi mamá, no quiero verme.

MARCO

Amor, mírame a los ojos. ¡Mírame!

La agarra de los brazos y ella se empieza a calmar. Una respiración agitada y convulsa. Él la abraza.

MARCO

Ya, ya.

VANIA

Ella quiere que sea feliz.

MARCO

Yo te cuido.

VANIA

Marco, no quise decir todo eso.

MARCO

No vamos a irnos.

VANIA

No vamos a irnos.

MARCO

No podemos.

VANIA

No.

MARCO

De esto se trata, amor, hay que enfrentarlo.

VANIA

Estoy cansada.

MARCO

Ya estamos cerca, ¿no lo escuchas?

VANIA

Sí.

MARCO

Y no te va a llevar a ningún lado.

VANIA

A veces quiero contarle nomás. De ti, de que no estoy loca.

MARCO

¿Y?

VANIA

No puedo, no debo.

MARCO

¿Por qué?

VANIA

No lo se. Yo tampoco entiendo todo, Marco. Así es, así debe ser.

MARCO

¿A qué hora llega?

VANIA

Pronto

MARCO

¿Me tengo que ir?

VANIA

En un ratito.

MARCO

No me quiero ir. Cuando nazca, no voy a volver a tenerte para mí solo. Me quedo un rato.

VANIA

Solo un rato, ¿ya? Cuando la escuches entrar, te vas por la ventana.

MARCO

¿Cómo Superman?

VANIA

Con tus súper poderes (Se besan).

ESCENA 8

Ivonne sola en su cuarto, justo antes de dormir. Intenta rezar. Dios la escucha. Ella no escucha a Dios.

IVONNE

Hace tiempo que no hago esto. Es hablar sola, en realidad, ¿no? Ahora llegué y Vania estaba hablando sola. En su cuarto. No abrí la puerta, pero la escuche hablar, ruidos, como si estuviera con alguien. Me siento como...

DIOS

La mamá en El exorcista.

IVONNE

Como la mamá en El exorcista. Voy a llevármela a la clínica.

DIOS

¿Piensas que es lo mejor?

IVONNE

Es lo mejor, para las dos.

DIOS

¿Y tu película?

IVONNE

Y mi película tendrá que sobrevivir sin mí o morir (Se acuesta).

DIOS

¿Y Franco?

IVONNE

Y tengo ocho llamadas de Franco. No puedo contestarle. Tendrá que buscarse a otra (Se acurruca).

DIOS

Vania no va a querer.

IVONNE

Y Vania hará lo que yo le diga, porque soy su madre (Se duerme. Dios se hace visible en el sueño).

DIOS

No vas a poder controlarlo todo, Ivonne.

IVONNE

¿Tú qué sabes?

DIOS

¡Yo sé! Lo he intentado, no se puede.

IVONNE

No eres ni madre, ni productora.

DIOS

Es cierto.

IVONNE
Vete, quiero dormir.

DIOS
Ya está llegando.

IVONNE
Mamá.

DIOS
No la llames, no va a venir.

IVONNE
¡Mamá! ¡Me está molestando!

DIOS
Ella nunca viene a tus pesadillas.

IVONNE
¿Por qué?

DIOS
Piensa que así te hace más fuerte.

IVONNE
¡Mamá! ¡Que se vaya!

DIOS
Deja de llamarla. Ivonne.

IVONNE
Mamá, ¡Mamá!

*Hay un apagón, inmediatamente se prende nuevamente una luz sobre Ivonne.
diecisiete años atrás. Es un sueño, también sucede en el presente. Llega
Alinda.*

ALINDA
¿Qué pasa niña? ¿Por qué estas gritando así?

IVONNE
¿Estas bien?

ALINDA
Claro que sí.

IVONNE
Te ves cansada.

ALINDA

Tú te ves asustada. ¿Qué ha pasado?

IVONNE

Tengo que contarte algo.

Silencio.

IVONNE

Mamá...

ALINDA

...

IVONNE

Ya lo sabes ¿No?

ALINDA

Estoy cansada.

IVONNE

Mamá ¿Ya lo sabes?

ALINDA

...

IVONNE

Mamá ¿Podemos hablar de esto?

Silencio.

IVONNE

Mamá...

ALINDA

Sí, niña. Sí. Ya lo sé. Se te nota en la cara.

IVONNE

Estoy...

ALINDA

Asustada, espero... Espero que estés asustada. Porque ahora se te viene lo bueno niña. Ahora vamos a ver si eres tan inteligente y tan fuerte como crees.

IVONNE

No me hables así.

ALINDA

¿Por qué no?

IVONNE

Si estoy asustada... No sé qué hacer...

ALINDA

Y ¿cuales son tus opciones Ivonne?

IVONNE

...

ALINDA

Respóndeme, ¿Cuales son tus opciones?

Otro apagón, regresamos a la conversación con DIOS. ALINDA desaparece.

DIOS

Ella piensa que así te hace más fuerte.

IVONNE

Yo no quiero ser mas fuerte.

ESCENA 9

Casa de Ivonne. Franco, Mariana e Ivonne. Tazas de café, guiones, una laptop abierta. Una sesión de trabajo que se ha interrumpido. Ánimo de funeral.

MARIANA

¿Tenemos que posponer, entonces?

IVONNE

No. Pueden seguir, pero sin mí.

MARIANA

No es posible.

IVONNE

Nadie es indispensable.

MARIANA

En este caso...

IVONNE

Mariana puede hacerse cargo, ya está.

FRANCO

¿Estas loca?

IVONNE

Franco...

FRANCO

Mariana y yo nos llevamos mal.

IVONNE

No puedo seguir. Tú sabes cómo es, no se puede hacer a medias y yo tengo que estar con mi hija.

FRANCO

Lo prometiste.

MARIANA

¡Ya párala!

FRANCO

No te metas. (A Ivonne) ¿Quién te va a contratar cuando esto se sepa, Ivonne? ¿Has pensado en eso?

MARIANA

¡Pues, que no se sepa, ¿no?!

IVONNE

¡Ya tomé la decisión!

FRANCO

¡No te voy a dejar! ¿Ves ésta página? (Alza una página del guión, se la lanza a la cara y continúa haciéndolo mientras grita. Los textos se montan. Caos) ¡Tú la vas a producir!

IVONNE

¡No sabía! ¡No sabía que se me iba a ir de las manos!

FRANCO

¿Y ves esta? ¡Tú también la vas a producir!

MARIANA

¡Para, Franco!

IVONNE

Pensé...

FRANCO

¡Y ésta!

MARIANA

¡Mierda!

FRANCO

¡Y ésta!

MARIANA
¡Ya!

FRANCO
¡Y ésta!

IVONNE
Pensé que iba a poder controlarlo, pero...

Se abre la puerta. Entra Vania, se queda en la puerta. Las páginas acaban de caer lentamente al suelo. Empieza en off, muy bajito, el sonido de una respiración que se agita conforme avanza la escena.

MARIANA
Hola.

IVONNE
Estamos trabajando.

Vania
Hola.

IVONNE
Vania, él es Franco.

FRANCO
Hola, ¿Cómo estas?

VANIA
Bien, gracias. ¿Por qué hay hojas volando por el aire?

FRANCO
Se nos ocurrió cambiar el orden de las escenas.

VANIA
Ah... ¡Que creativos!

Franco y Vania rien.

IVONNE
Anda a tu cuarto, por favor.

MARIANA
¿Todo bien?

VANIA
¿Qué pasa?

IVONNE
Nada.

FRANCO

Tu mamá va a renunciar a la película.

VANIA

¿Qué?

IVONNE

¡Franco!

FRANCO

Ella también debería opinar sobre el tema, ¿no?

IVONNE

No es su problema.

VANIA

¿Vas a renunciar a la película?

MARIANA

Vania...

IVONNE

¡Se dan cuenta! Esta conversación...

MARIANA

¿Qué tiene?

IVONNE

Es una conversación de oficina, ella no tiene nada que ver.

FRANCO

Tú no estás en la oficina.

IVONNE

Justamente.

VANIA

Mamá, no puedes hacer eso.

IVONNE

Vania, por favor.

MARIANA

Vámonos, Vania.

IVONNE

Gracias.

VANIA

No renuncies por mí.

IVONNE

¿Quién dice que es por ti?

FRANCO

Por lo menos dile la verdad.

IVONNE

¿Qué te pasa?

FRANCO

No puedes hacerme esto de nuevo. Sabes lo que me va a pasar si este proyecto se hunde, ¿no? ¿Por qué estás siendo tan egoísta, Ivonne? ¿Qué te pasa?

IVONNE

Franco...

VANIA

No te necesitamos, mamá.

IVONNE

Claro que sí.

MARIANA

Vania, cállate.

VANIA

No te metas.

MARIANA

Vania...

FRANCO

No voy a hacer esta historia sin ti.

IVONNE

Franco, yo solo soy tu productora, llévate todo y busca otra productora. Retrasarán, pero se hará; eso es lo importante.

FRANCO

Tengo mucho en juego y tú también. Me estás quitando una película, Ivonne.

MARIANA

Eso no es justo.

VANIA

Mariana, no te metas.

IVONNE

¡Oye, niña, no le puedes hablar así! ¿Qué te pasa?

VANIA

¡Mamá!

MARIANA

Cállate, Vania.

VANIA

¡Déjanos en paz! No tienes derecho a meterte.

IVONNE

¡Vania!

VANIA

¡Esta no es tu casa!

IVONNE

¡Vania, por favor!

MARIANA

Me voy.

FRANCO

Buena idea.

IVONNE

No te vayas.

MARIANA

Hablamos más tarde.

VANIA

Si dejas la película por nosotros, te vas a arrepentir.

IVONNE

Perdón, Mari.

MARIANA

Tranquila.

VANIA

Este bebé no es tuyo, no te necesita.

IVONNE

Cállate, niña.

MARIANA

Chau.

Mariana sale, apurada.

IVONNE
¿Contenta?

VANIA
¿De qué?

IVONNE
Piensa un poco, niña, piensa. La has tratado horrible.

VANIA
Es mejor para ella.

FRANCO
Es verdad que está enamorada de ti.

IVONNE
No digas eso.

FRANCO
Desde la universidad.

VANIA
Tu eres la única que no se da cuenta.

IVONNE
Ya... basta...

VANIA
No vas a dejar la película.

IVONNE
Yo...

FRANCO
Ivonne, mírame, ya lo encontré.

IVONNE
Franco.

FRANCO
Encontré el “amor”; es tan real que se va a salir de la pantalla. ¿Eso querías, no?

IVONNE
Ahora no puedo.

VANIA

Mamá...

El sonido en off de la respiración es cada vez más desesperado.

FRANCO

Solo míralos, por favor.

IVONNE

Ahora no puedo.

FRANCO

Por favor. No me dejes.

VANIA

Mamá.

FRANCO

Por favor.

IVONNE

Perdóname.

FRANCO

Ivonne, No me puedes quitar esto.

IVONNE

Perdón.

VANIA

Mamá.

IVONNE

¿Qué, Vania, qué? ¿Qué quieres?

VANIA

Estoy sangrando.

Ivonne y Franco voltean. De golpe, el sonido en off deja de sonar. Vania tiene las piernas manchadas de sangre.

ESCENA 10

Cuarto de hospital. Vania duerme. Mariana y Alinda la velan mientras hablan en voz baja.

MARIANA

No han podido controlar la hemorragia todavía. Las paredes del útero han sufrido un desgarro importante.

ALINDA

No te estoy entendiendo.

MARIANA

Está sangrando mucho. Internamente.

ALINDA

¿El bebé?

MARIANA

El bebé sigue vivo. No lo pueden ver, igual que antes, pero han hecho otras pruebas y escuchan sus latidos.

ALINDA

Cuando yo tenía a Ivonne en la barriga no hacíamos ese tipo de exámenes. ¿Sabes cómo sabíamos si el bebé estaba bien?

MARIANA

¿Cómo?

ALINDA

Nos quedábamos calladas y lo escuchábamos. Ya está.

Silencio.

ALINDA

Está muy nerviosa, ¿no? Pero es mejor que yo no esté con ella. Siempre que estamos juntas nos desesperamos más. Su papá la entendía mejor. Ahora yo entiendo mejor a mi nieta. Es gracioso, ¿no?

MARIANA

¿Qué?

ALINDA

Cómo las mamás y las hijas nos tratamos con odio.

MARIANA

Ustedes no se tratan con odio, Alinda.

ALINDA

Pero a veces parece.

MARIANA

Se te ve cansada. Siéntate un rato.

ALINDA

No puedo Marianita. Si me siento voy a perder las fuerzas, y ahora no es momento.

Franco llega con dos cafés de máquina. Se los entrega.

FRANCO
¿Ivonne?

MARIANA
Sigue hablando con la doctora.

FRANCO
¿Se lo van a sacar?

MARIANA
¡Franco!

ALINDA
¿Cómo?

MARIANA
Parece que van a tener que inducirle un aborto.

FRANCO
Es mejor que eliminen el riesgo.

ALINDA
¿El riesgo?

MARIANA
No pueden controlar el sangrado mientras siga embarazada. Inducirle el aborto puede ser la única manera de mantenerla viva.

FRANCO
Es de vida o muerte, señora Alinda.

ALINDA
Ella o su bebé. ¿Y tú crees que la respuesta es obvia, no?

FRANCO
Yo creo que...

ALINDA
¿Quién diablos eres tú, para empezar? Que yo sepa, en esta familia solo somos mujeres.

Franco
Señora Alinda, solo quiero ayudar. Soy amigo de Ivonne, de la universidad.

ALINDA
¿Como es que te llamabas?

FRANCO

Franco.

ALINDA
Franco.

MARIANA
Estaba con ellas en el momento... Las trajo.

FRANCO
Me importa lo que pase con Vania.

ALINDA
¿Por qué?

FRANCO
...

ALINDA
¿Por qué te importa lo que pase con mi nieta?

FRANCO
Necesito que esté bien.

ALINDA
Entonces quédate, pero en silencio. Trae bebidas calientes y observa cómo se manejan estas cosas. No estás preparado para opinar.

Vania se despierta.

ALINDA
¿Mamita?

VANIA
Me...

MARIANA
¿Te duele?

FRANCO
No la hagan hablar, voy a llamar al doctor (Sale).

VANIA
Mariana, perdón.

MARIANA
No te preocupes, V. ¿Quieres que busque a tu mamá?

VANIA
Sí.

Mariana sale.

VANIA
¿Ali?

ALINDA
Acá estoy.

VANIA
Me voy a morir.

ALINDA
No creo.

VANIA
¿Y mi bebé?

ALINDA
¿Cómo está?

VANIA
Todavía está bien.

ALINDA
Entonces, no hay problema.

VANIA
Ali, ¿y si lo dejo ir? ¿Si dejo que se muera, como si no hubiera pasado nada?

ALINDA
Pero sí ha pasado.

VANIA
¿Yo no soy más importante?

ALINDA
Es más complicado mi vida.

VANIA
Explícame.

ALINDA
Tienes que dar a luz, como yo, como tu madre. Dar a luz y luego dejar ir, eso es lo que hacemos las mujeres.

VANIA
Me duele.

ALINDA
Sí, así es. Ya falta poco.

VANIA

Voy a cerrar los ojos un ratito.

Vania cierra los ojos; está muy débil. Alinda se marea, se coge de la cama, no logra mantenerse en pie y se tiene que arrodillar. Trata de controlar su respiración. Entra Franco.

FRANCO

El doctor sigue conversando con... Perdón.

ALINDA

¿Qué?

FRANCO

Perdone, la interrumpí.

ALINDA

Ayúdame, ¿quieres?

FRANCO

(La ayuda a pararse) ¿Estaba rezando?

ALINDA

Algo así, hijo. Algo así.

Entra Marco.

MARCO

¿Alinda?

ALINDA

Y tú ¿qué haces acá?

MARCO

Mariana me llamó. ¿Cómo están?

ALINDA

Graves.

FRANCO

¿Quién eres?

MARCO

¿Cómo que graves?

ALINDA

Franco, él es Marco.

MARCO

¿Qué tan graves?

ALINDA

El padre del bebe.

FRANCO

Cálmate, chico. Escúchame, tú no deberías estar acá.

ALINDA

Te he dicho que te quedes callado. Tu opinión no nos interesa. Escucha, en silencio.

MARCO

¿¡Me puedes responder?! ¿Qué quiere decir graves?

ALINDA

Quiere decir que hay que decidir entre la vida de Vania y la de tu hijo.

MARCO

¿Qué?

ALINDA

Hay que decidir si sacan al bebe o lo dejan adentro, pero ella podría morir, y el bebé también.

MARCO

Eso no es posible.

FRANCO

Tampoco saben si tiene que ver con los otros... síntomas.

MARCO

¿Otros síntomas?

FRANCO

Bueno, al bebe no se le ve en las ecografías.

MARCO

Eso es porque nuestro hijo es Dios.

Silencio.

MARCO

Y ella podría morir....

ALINDA

Vas a tener que hablar con su madre.

Entra Ivonne. Mariana la acompaña.

IVONNE

Han programado la operación para las cuatro de la tarde. La están llenando de coagulantes y otras drogas que no se bien para qué son...

ALINDA

Ivonne, este es Marco.

IVONNE

Hola.

MARCO

Hola.

Silencio, se miran.

IVONNE

Tú eres el padre.

MARCO

Sí.

IVONNE

¿Por qué no te conozco?

MARCO

Vania prefirió que así fuera.

IVONNE

Y tú le hiciste caso. ¿Tenías miedo de conocerme?

ALINDA

Tú sabes que tu hija es tan terca como tú; el chico no le puede ganar ni una pelea.

IVONNE

¿Y tú como sabes eso? ¿Lo conocías?

ALINDA

Hace casi dos años.

Silencio.

IVONNE

Se está quedando sin sangre. El bebé sigue bien, pero ella se está desangrando internamente. Tendrían que abrirla y sacar al bebé para arreglar lo que la está matando.

MARCO

Y el bebé morirá porque todavía no tiene ni veinticinco semanas.

IVONNE

Y he dado la aprobación para que lo hagan. La doctora está llegando.

VANIA

(Despertando) No pueden hacer eso.

ALINDA

¿Mamita?

VANIA

No puede hacer eso. Es mi hijo.

IVONNE

Vania.

MARCO

Nuestro hijo.

VANIA

Nuestro hijo, Marco. Esto es, de esto se trata.

IVONNE

Y ella es mi hija, y es menor de edad, y yo decido.

MARIANA

Ivonne, cálmate.

IVONNE

No lo puedo creer.

VANIA

Marco.

MARCO

Tu tienes que vivir.

VANIA

Lo intentaré, pero no puedo hacer esto sin ti. Por favor, falta tan poco... Por favor.

MARCO

Señora, Vania es mi mujer y ese bebé es nuestro. Usted no lo entiende aún, pero es muy importante que nazca.

IVONNE

¿Ah sí? Porque es Dios ¿no?

MARCO

Sí. Porque es Dios y porque es nuestro.

IVONNE

¿Aunque ella muera?

MARCO

Eso solo lo puede decidir ella.

ALINDA

Si no la operan mueren los dos, ¿no? ¿Mariana?

MARIANA

No lo sé.

ALINDA

Si muere la madre mueren los dos. Marco, ¿estás seguro?

MARCO

Vania se va a recuperar y va a terminar su embarazo. Eso va a pasar.

FRANCO

Ya. Basta. Vamos afuera Marco.

MARCO

Suéltame.

IVONNE

Sácalo de acá, por favor.

VANIA

(Muy débil) No...

MARCO

¡Suéltame, carajo!

MARCO

empuja a Franco, que cae al suelo. Alinda se coloca al lado de Marco y evita que lo agarren de nuevo.

FRANCO

La estas poniendo más nerviosa. Vamos afuera.

ALINDA

Esta no es la manera de ayudar, ¿Tienes algo que decir? Dilo. Y sino, ya te dije que te limites a escuchar.

FRANCO

¡Déjeme pasar, señora!

ALINDA

A ver, inténtalo.

MARCO

Señora Ivonne, escúcheme. Su hija y yo estamos juntos hace cuatro años. Nos amamos. Y hace ocho meses decidimos tener un hijo.

IVONNE

¿Decidieron?

MARCO

Es la vida de mi familia; de mi compañera y mi hijo.

IVONNE

¿De qué está hablando?

MARCO

Yo puedo buscar un abogado, una orden legal y hacer esto a la mala, pero no quiero. Creo que usted puede entender.

IVONNE

¿Entender qué?

MARCO

Ella quería esto, no fue un accidente, fue una decisión.

IVONNE

¿Esto es posible?

ALINDA

Es verdad, Ivonne.

IVONNE

¿Tú, por qué no me dijiste?

Silencio.

ALINDA

Estoy harta de que te pelees conmigo

MARIANA

Voy a ver si llegó la doctora.

Mariana sale.

IVONNE

Hace ocho meses...

MARCO

Déjeme decidir a mí.

IVONNE

Solo tiene seis de embarazo. ¿No fue un accidente?

MARCO
Deme su permiso.

IVONNE
Eres un niño.

FRANCO
No, no lo es.

MARCO
Me he hecho cargo de mis decisiones hasta ahora, y Vania también. Solo le pido que me permita seguir haciéndolo.

IVONNE
Tú no puedes decidir si mi hija vive o muere, tú no puedes decidir nada.

FRANCO
¿Por qué no?

IVONNE
Ella tiene diecisiete años.

FRANCO
¿Por qué crees que él no puede decidir?

IVONNE
¿Y si se equivoca?

FRANCO
Ivonne...

MARCO
Señora Ivonne

FRANCO
¿Me dejarías hablar con ella?

Silencio por unos instantes. Alinda agarra a Marco de la manga y salen del cuarto. Pausa.

FRANCO
Cuando se escribe un guión, siempre hay un pedazo de información que debe quedar oculto, algún dato, una pista, que el público debe sentir que falta.

IVONNE
¿Y en la vida?

FRANCO
En la vida, a veces hacemos lo mismo, pero no funciona.

IVONNE
¿Por qué?

FRANCO
Porque la vida tiene otras dimensiones, otros puntos de vista, la vida no la vemos pasar en una pantalla, nadie se ha encargado de editarla para nosotros.

IVONNE
No hay Dios.

FRANCO
Si hay, pero no es un editor, es el encargado del proyector.

IVONNE
¿Qué?

FRANCO
Ese niño, sí puede tomar una decisión. Y tiene tantas probabilidades de tomar la decisión correcta, como tú. Él también la ama.

IVONNE
Es un...

FRANCO
Un niño, si, ya lo sé. Pero la ama, y ama a su hijo.

IVONNE
Esto no es un guión, acá hay vidas de por medio.

FRANCO
Tienes que dejar de pensar que tú eres la única que le da importancia a las cosas importantes.

IVONNE
No tengo tiempo para hablar así, con metáforas de cine y palabras....

Ivonne avanza hacia la puerta.

FRANCO
Si yo tuviera algo que decir al respecto, lo dejaría decidir.
Ivonne se detiene.

IVONNE
Pero no tienes nada que decir al respecto.

FRANCO
Y eso es mi culpa...

IVONNE

¿Este es el “fragmento de información” que quieres sacar a la luz?

FRANCO

Solo quiero que sepas qué es lo que pienso.

IVONNE

¿Ahora?

FRANCO

Este chico, este niño, ha encontrado la fuerza, el valor, para decir algo. Para hacerse cargo. Y yo sé... yo sé, que eso no es fácil... Pero él lo está haciendo...

Silencio.

IVONNE

Nunca te lo pedí...

FRANCO

Quizás, si me lo hubieras pedido....

Pausa

FRANCO

Si no hubiéramos dejado tantas cosas sin decir.

Entra Mariana, detrás suyo entran ALINDA y MARCO.

MARIANA

La doctora ya llegó. La vienen a llevar a la sala de operaciones.

MARCO

¿Señora Ivonne?

Pausa

FRANCO

Ivonne...

IVONNE

(A Marco)¿No fue un accidente?

Entra un enfermero para llevarse a Vania. Empuja la cama hacia afuera. Se escucha, en off, un latido que va reduciendo su velocidad conforme avanza la escena.

VANIA

(Recuperando el conocimiento con el movimiento de la cama) Van a matar a los recién nacidos. Marco, no los dejes (Marco intenta detener la cama. Alinda lo agarra de un brazo) No los dejes. Mira, ahí está la estrella.

MARCO

¡Vania!

VANIA

Hay que seguir a la estrella (Se desmaya).

IVONNE

¡Vania!

ALINDA

Que no se los lleven, Ivonne.

MARIANA

¡Ivonne!

IVONNE

No fue un accidente.

MARCO

Suéltame, Alinda, los van a matar.

ALINDA

¡Hija!

IVONNE

Estoy haciendo una película... Todavía no tiene nombre. El guión es del hombre que siempre ha estado en mi vida; siempre supe que él escribiría algo así. Es una película sobre el amor. Y es hermosa. Es una gran historia. Todos necesitamos contar nuestras historias.

FRANCO

Ivonne, diles que no se la lleven.

MARCO

¡Suéltame!

Marco se suelta de Alinda. Trata de detener la cama de Vania. Alinda va hacia su hija, la coge con fuerza, la sacude y la mira a los ojos. Luego de unos segundos, Franco va a ayudar a Marco, luego Mariana también.

ALINDA

¡Mírame! ¡Hija, mírame!

IVONNE

El problema es que todavía no encuentro el “amor”, ¿Entiendes? Todavía no puedo hacer la película porque no encuentro el amor.

ALINDA

¡Deténlos, Ivonne! Diles que paren.

IVONNE

No lo encuentro, mamá.

ALINDA

Tienes que dar a luz, como yo, como tu hija.

IVONNE

Es muy difícil.

ALINDA

Tienes que dar a luz y luego dejar ir, Ivonne. Dejar ir, eso hacemos. Creemos que estamos hechas para contener. Pero en realidad estamos hechas para dejar ir.

IVONNE

Está tan cerca, mamá.

ALINDA

Tienes que soltar...

IVONNE

Estoy asustada.

ALINDA

Ya lo sé.

IVONNE

Tengo miedo...

ALINDA

Ya lo sé, mi niña. Está bien. Yo también tengo un poco de miedo.

IVONNE

Está tan cerca, tan cerca...

El latido en off se detiene.

IVONNE

Llegó.

ESCENA 11

Un sueño. Luego, la realidad.

ALINDA

Es hermosa.

VANIA

¿Tú también la ves?

ALINDA
¿La estrella? Sí.

VANIA
Es hermosa.

Silencio.

ALINDA
Creo que nos hacemos abuelas para arreglar lo que malogramos cuando fuimos madres, Vania.

VANIA
No, Ali, no malograste nada.

ALINDA
Nunca la llevé a ver una película; él la llevaba. Cuando no podíamos hablar con ella, cuando se salía de control, él la llevaba a ver una película. Yo nunca la llevé; me quedaba en la casa, tan molesta.

VANIA
No importa, Ali. Ya no importa.

ALINDA
No pues, ya no. Hay que dejar ir.

Un velorio. No hay ataúd, solo una mesa pequeña. Sobre esta, una foto rodeada de velas, de espalda al público. Flores. También de espaldas, una silla. Derrumbada sobre la silla está Ivonne, en jeans y chompa negra. No le vemos el rostro, pero sabemos que llora. Rato después entra Mariana, con una blusa color tierra y un pantalón negro. Lleva un azafate con tazas de café. Le da una a Ivonne y le acaricia la cabeza.

MARIANA
¿Un café?

Ivonne asiente. Entra Franco.

FRANCO
Hola.

MARIANA
Hola.

Mariana sale.

FRANCO
¿Cómo estás?

IVONNE

No sé.

FRANCO

Detesto estas situaciones. Nunca sé que decir.

IVONNE

Yo tampoco.

Silencio.

IVONNE

¿Cómo van?

FRANCO

Muy bien. Encontramos a los protagonistas.

IVONNE

No me digas quiénes son.

FRANCO

¿No quieres saber?

IVONNE

Prefiero verlos directamente en la pantalla.

FRANCO

Lo siento.

IVONNE

Si me das un abrazo, será suficiente.

Franco la abraza con fuerza. Entra Marco. Se acerca a la mesa y mira la foto. Se voltea a mirar a Ivonne. Luego de un momento Ivonne le extiende la mano y Marco se la toma. Permanecen así unos segundos. Marco se va hacia una ventana. Entra Mariana y se le acerca. Franco se va a la cocina.

MARCO

Cuando murió mi madre, mi papá no quiso que fuéramos a su velorio. Creía que nos íbamos a impresionar mucho. Yo tenía diez y mi hermana, ocho.

MARIANA

Ya no eran tan pequeños.

MARCO

Así era mi papá. Trataba de esconder todo de nosotros. Cuando nos dejaron solos, mi hermana y yo nos vestimos de negro, pusimos una caja de juguetes sobre la mesa y jugamos a velar a mi mamá. Al comienzo gritábamos sin hacer ruido y nos lanzábamos sobre la caja, como habíamos visto que hacían en las películas. Al rato empezamos a gritar de verdad y a llorar de verdad. Nos

encontraron abrazados, en el piso, llenos de mocos y de lágrimas que no entendíamos bien, pero ya podíamos respirar. Mi papá murió tres años después.

MARIANA

...

MARCO

Ya no me duele tanto.

MARIANA

Es más como un mareo, para mí. Cuando recuerdo a los que no están siento un mareo fuerte.

Silencio. Franco vuelve de la cocina con un vaso de agua.

MARIANA

No pensé que vendría...

MARCO

¿El escritor?

MARIANA

Nunca escribió bien, era demasiado cursi, o demasiado falso. Cuando Ivonne me dio a leer el guión y me dijo que era de él, no lo podía creer.

MARCO

¿No dicen que solo existen diez historias en el mundo?

MARIANA

Algo así. ¿O sea?

MARCO

Es cuestión de contar cualquiera de esas.

MARIANA

Me sigue pareciendo un imbécil.

MARCO

A veces veo un comercial en la tele y siento que está contando mi historia, Mariana. Nada es realmente original.

Ivonne se para, Franco la mira, ella camina por el cuarto y estira los brazos. Franco la sigue mirando. Mariana se le acerca.

MARIANA

¿Te traigo un café?

FRANCO

Gracias.

Se escucha un llanto.

IVONNE

Ya se despertó.

MARIANA

La voy a buscar.

IVONNE

No deja, yo voy.

Ivonne sale. Todos quedan en silencio. Ivonne regresa cargando un bebé. Es Dios.

IVONNE

Tiene hambre.

MARCO

¿Te lo ha dicho?

IVONNE

Insolente.

MARCO

Yo me encargo.

FRANCO

¿Puedo verla?

IVONNE

Claro, ven.

FRANCO

Es bella.

IVONNE

Sí.

FRANCO

¿Tiene nombre?

IVONNE

Ada.

MARIANA

Ada bella, ven acá.

FRANCO

Ada, hija de Vania, hija de Ivonne, hija de Alinda...

MARIANA
¡Franco!

IVONNE
No te preocupes, está bien.

FRANCO
Esa es su línea, no quise...

IVONNE
Está bien, a ella le gustaría escucharlo. Esa es tu línea, Ada, hija de Vania...

MARCO
(Desde afuera) ¡Acá está la comida!

Entra jalando a Vania, que parece recién levantada. Aún está débil.

IVONNE
¿Todavía dormías?

VANIA
Ya me estaba parando.

Mariana le da la bebé a Vania. Marco toma un almohadón y lleva a Vania a sentarse donde antes estaba Ivonne. Ivonne se acerca a su hija. Los demás se quedan algo alejados para darles espacio.

VANIA
Ven acá, Ada bella. Ven a comer.

MARCO
¿Necesitas algo?

VANIA
Comida.

MARCO
¡Qué raro! Voy a preparar algo.

Marco sale.

IVONNE
Ponla más vertical, Vania.

VANIA
Así está bien.

IVONNE
Ponla más vertical, se va a atorar.

VANIA

Mamá, déjame, ¿ya? Ya lo he hecho antes.

IVONNE

Después se queda con gases y se levanta más en la noche.

VANIA

Se va a levantar igual. Nos vamos a levantar igual.

IVONNE

Bueno, haz como quieras. ¿Necesitas algo más?

VANIA

Nada, madre.

IVONNE

¿Segura?

VANIA

Voltea la foto. Que mire a su bisabuela.

Ivonne voltea la foto de Alinda y se sienta al otro lado de la mesa. Todos hacen silencio. Ada come. Se escucha, en off, el sonido de un bebe lactando.

ESCENA 12

Un final, tal vez

En otro lugar.

ALINDA

Es hermosa.

DIOS

¿Tú también la estás mirando?

ALINDA

Sí.

DIOS

Es hermosa.

ALINDA

Me gusta que hayan puesto floreros y no esos arreglos que parecen lágrimas volteadas.

DIOS

Siempre has sido una revolucionaria.

Silencio.

DIOS

¿Ya fue suficiente? ¿Estás contenta?

ALINDA

Creo que sí.

DIOS

Ya vámonos, bisabuela.

Silencio.

ALINDA

Nos cuesta mucho “verlo”, ¿no es cierto?

DIOS

Muchísimo.

ALINDA

Nos pasamos la vida esperando que llegue, y cuando llega, ya terminó. Son segundos, milésimas de segundo.

DIOS

No lo puedes medir con tiempo.

ALINDA

Pero existe.... Existe.

FIN

Correo electrónico: vvizcarra@hotmail.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: virguret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2021)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»